



SE IMPRIME.
Por la Imprenta HISPAND-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Mártes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN | CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

EL CLAMOR PÚBLICO

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

SUSCRICIÓN
Por un año \$ 10.00
Por seis meses " 5.50
Por un mes " 1.00
Número suelto " 0.10
Número atrasado " 0.20

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose á razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

ALMANAQUE

Miércoles 9.—Sta. Leocadia, vg. mr.
Jueves 10.—San Melquiades, papa.
Sale el sol á las 4 y 43 y se pone
á las 7 y 2

EL CLAMOR PÚBLICO

Escuelas agrónomas

Cada vez que salimos al campo no podemos menos que lamentar el descuido que los gobernantes han tenido respecto á la explotación del principal vivero de riqueza con que la naturaleza ha favorecido el suelo uruguayo.

Al contemplar la feracidad de sus tierras, aun vírgenes en su casi totalidad, nuestro pensamiento vuela al viejo mundo, y al comparar aquellos áridos y pedregosos campos á los que es necesario abonar año tras año para que la semilla que en ellos se planta dé 6 por 1, y que no obstante esto, en parte alguna se va una sola vara de terreno perdido, mientras que en las cuchillas y valles orientales, con solo escarbar su fértil suelo y depositar en él la semilla sin mas cuidarse de ella da el 20 y hasta el 50 por 1, no podemos menos que exclamationar: ¡Dios dí habas al que no tiene—muéstras!

Sin embargo, el indiferentismo con que aquí es mirada la agricultura tiene su explicación en los pinguos beneficios que hasta poco ás ha dió la ganadería, beneficios que alcanzaban de sobras para la vida de los cuatrocientos ó quinientos mil habitantes que componían la República; mas hoy la cosa varia de especie; el aumento de población, la depreciación del ganado y la variación de los precios para la vida nos obligan á buscar y explotar otras fuentes de riqueza que equilibren el producido con el consumo, de lo contrario, por grandes que sean los esfuerzos que se hagan para llevar adelante el desarrollo material, por buenas que sean las intenciones de los que dirigen los destinos del país y acertadas sus combinaciones rastísticas, mientras no se explote la riqueza natural, el bienestar general no pasará de ser una ficción.

Es por demás sabido que la agricultura es la base de un crecido número de industrias y que tanto éstas como aquella ocupan millares de brazos; porqué pues, no se da el mayor empuje que se pueda?

Por qué se han de pedir á otras naciones productos que aquí pueden obtenerse abundantemente y de tan buena ó mejor calidad que los extranjeros?

Si los hombres á quienes compete trabajar por el engrandecimiento de la patria y por la felicidad de sus habitantes, comprenden lo que dicho queda, por qué no emplean todos los recursos q' les sea dado en el sentido de estimular al habitante en campaña á explotar el rico tesoro encerrado

en el seno de la tierra, principian do por hacer obligatoria en las escuelas del Estado la enseñanza de un pequeño tratado de agricultura?

No hay duda que sería un paso de gran provecho, el que se hiciera figurar en el programa de las escuelas, particularmente de las rurales, tan importante asignatura. Si mal no recordamos, antes de ahora lo ha sido, pero sin resultado, no pudiéndose esperar otra cosa dada la manera como se daba tal enseñanza; unos cuantos libros de texto, poco adecuados para tal objeto, leídos ó estudiados de memoria, era en lo que consistía toda la enseñanza de tan importante ramo, cuando éste principiase por lo mas sencillo, por aquellas cosas que el niño ya conozca prácticamente, enriqueciendo poco á poco su inteligencia con nuevos conocimientos, presentándole casos prácticos e induciéndole poco á poco á observar por sí mismo y á buscar el medio de obtener cada vez mejores resultados de su trabajo, únicamente de que el estudio sea agradable y provechoso para el niño.

SECCIÓN AMENA

Una consternación de Pepa
POR DON M. FERNANDEZ Y GONZALEZ
(Continuación)

Había reparado hacia ya tiempo que los dos muchachos vestían con más lujo, que lo que les permitía o que ganaban.

¿Se irían de noche aprovechando las borracharas de tu amo á la ciudad á robar?

Este pensamiento saltó por el mismo en la viva imaginación de Pepa.

Pero no reposó en ella. Nada le importó entonces lo que hicieran los muchachos.

Las voces desesperadas continuaban resonando allá abajo.

Pepa volvió á entrar rápidamente en la cueva.

Sabía que no se podía contar con su padre.

Se fué al dormitorio de la Braquini y de la Reché.

Las despidió.

—Vestidos al momento, les dijó.

Y se salió. Encendió el farol y se fué al puente.

La tormenta había ya empezado. Vió desvencijada en una parte del puente la débil balaustrada.

La luz del farol arrancó un destello mate de algo que estaba en el suelo.

Pepa lo reconoció.

Eran las tremendas tijeras de esquilar de que se valía el Pinto para sus lances de honor, y que aunque éste no fuese esquilador, llevaba habitualmente en su vaina de cuero la espada, atravesada en la faja.

Al ver las tijeras se estremeció Pepa.

Se le ocurrió que el forastero podía haber sido asesinado.

Pero por más que examinó el suelo no encontró señales de sangre.

En aquel momento sintió á María y á Paca que se acercaban.

Por un movimiento instintivo arrojó las tijeras al río.

—Pero qué es lo que hace aquí su mercé nostrum? dijo acercándose María. Miró la Braquini tras la cual iba Paquita la Reché; y con lo que llueve y con el tormento que se viene encima

—He oido voces muy lastimosas que vienen de ahí abajo, dijo Pepa; y mirad: la bimba del puente está por aquí rota.

—¿Se habrá caído ese señorito? dijo la Reché.

—Yo no sé, dijo Pepa que estaba aterrada: ya no grita nadie.

—Tomal dijó con toda su alma María: si se ha caído por aquí no hay que preguntar por que no grita.

Pepa se estremeció y sintió en el corazón un dolor insopportable como si le hubiera roto.

—¿Pues hay más que llamar al Pinto y á Cátalo? dijo la Reché: él oírás y verás si el señorito está abajo.

—Ya los he llamado yo y no han respondido dijo Pepa.

—Pues mire su mercé, dijo María, y si su merced los ha echado de manos, á mí me parece que esas dos arras trae en cuanto el amo se acuesta se van á Grand á afanar (robar).

—Eso no me importa á mí, dijo Pepa: lo que me importa es ese señorito.

—Pues dejé su mercé, que bajaremos nosotros, dijo la Braquini.

—¿Y á qué habeis de bajar? dijo Pepa; pues ¿no veis que con lo que llueve, ya ya lleno el río?

Entre tanto las tres jóvenes estaban completamente mojadas.

—Pues entonces, dijo la Paquita, si se ha caído se lo habrá llevado el agua.

Un estremecimiento más penoso, más terrible que los anteriores agitó á Pepa.

Entonces comprendió al fin que aquella voz era de D. Juan.

Que había nacido para él.

Se le apretó más y más el corazón y tuvo necesidad de un extraordinario esfuerzo para no romper á llorar.

XCVIII

En aquel momento se oyó aunque de una manera confusa la desesperada voz de D. Juan que pedía socorro.

La tormenta que ya estaba en todo su fuerza arrastraba sus voces y no las dejaba percibir en lo alto sino de una manera indeterminada.

—Alguien grita alla abajo, dijo Pepa alentando apenas.

—Sí, y ahora gritan con mas fuerza, dijo Paquita.

—¡Es él, es él!, el forastero dijo con una inmensa alegría Pepa (vive, vive, vive).

—Pero entonces donde está? dijo la Braquini.

—¡Tomal exclamó Paca, se habrá agarrado al caer á alguna hoguera loca.

—¡Pues eso es, sí, eso es! dijo con un ardiente acento de esperanza y de ansiedad á la par Pepa.

Y avanzando el cuerpo por un lugar en que estaba firme la balaustrada gritó:

—¡No se desespera V., que vamos á encontrar una cuerda!

Pero D. Juan siguió gritando y de tal manera que se comprendía q' el viento se llevaba la voz de Pepa y Joa la permitía llegar hasta donde D. Juan estaba.

—¡Esperad, esperad! dijo Pepa; él se embobaba oyéndome repicar los palillos; mis palillos suenan mucho, mucho, puede ser que los oigan: él me conocerá; voy por ellos: mira María, metete en la cueva y busca una cuerda larga, muy larga.

Y Pepa escapó hacia la cueva, y las dos mezcas con el farol se fueron á la cuadra.

XXIX

Algunos minutos después se volvieron á encontrar en el puente las tres jóvenes.

Pepa se avanza al puente, sacó los dos brazos fuera, inclinó las manos hacia el fondo y repicó con una sus castañuelas.

Agonizaba escuchando. Nadi oyó.

Vo voló á repicar con una ansia mayor las casas asturias.

Entonces fue cuando D. Juan gritó desarrollando en su desesperación una voz infinita:

—¡Pepi, Pepi de mi amistad salvalme!

Pepa le oyó perfectamente.

—¡Ay madrecita mía de las Angustias! exclamó Pepa: yo te prometo pedir descalza limosna, para una misa para tí.

Y luego, febril, impaciente, tomó el farol á la cuerda que tenía la Braquini y lo descolgó.

Las tres estaban avanzadas á la balaustrada aguzando los ojos.

Al fin vieron á D. Juan.

—¡Ah! exclamó con una alegría inmensa Pepa, mi madrecita la Santísima Virgen de las Angustias me ha oido testa en la covacha si ésta hubiera sabido que por la covacha se sube al cármen...

Pepa repicó de nuevo las castañuelas.

En seguida subió rápidamente el farol, lo desató y dijo á las dos muchachas:

—¡Vamos, por ell!

XXX

Las tres se dispusieron.

Llegaron á la casa del cármen.

La rodearon.

Se metieron por la cueva que tras el cármen se abría en una cortadura del terreno.

En aquella cueva en el fondo había un buque.

Aquel buque se prolongaba en un tortuoso pasaje que descendía en espiral.

Llegaron y llegaron muy á tiempo.

Apenas la Braquini y la Reché se retiraron cuando la avenida inundó la cueva.

Le subieron y entraron con él en el cármen y le pusieron en el lecho.

La Braquini se lavó por vinagre á la cueva, volvió y poniéndose en las narices Pepa, á poco volvió en si D. Juan.

(Continuará)

NOTICIAS GENERALES

EL CENTENARIO DE AMÉRICA—Un proyecto digno de mencionada trata

de llevar á cabo la «Unión Ibero-American» para solemnizar regiomontano el gran centenario, y es una manifestación extraordinaria que deja vivo recuerdo en el pueblo del hecho glorioso del descubrimiento.

En la sesión celebrada el 5 de Noviembre por dicha importante Sociedad, dio cuenta su Comisión especial de festivales de un bien pensado informe escrito, con verdadera galanura por el señor Pando y Valle, en el cual se trataba, á gran desglos, cuanto hasta ahora se prepara en honor de los descubridores de América, exponiendo luego el proyecto que La Unión inició.

Este trata de llevar á cabo una serie y lucida manifestación compuesta de carrozas alegóricas, carbalgas y comisiones que recorren las calles más principales de Madrid y tenga por término el extremo del paseo de la Castellana, en cuyo punto deberá colocarse sobre ancha y elevada escalinata una estatua de América de grandes dimensiones, ante la cual, en presencia de los representantes de las naciones hispano-americanas, se depositen flores y coronas en el acto del desfile.

Formado el ejército en traje de gala por las calles que sirviesen la manifestación, en las cuales deberán levantarse arcos de triunfo, y cuyas casas y edificios habrán de ser adornados con tapices, ricas telas, banderas y escudos, animado el conjunto por gran número de bandas y orfeones de las diversas provincias y sociedades coralas, y cubierto el suelo de ramas de laurel, roble y oliva, emblemáticas de la gloria, de la fortaleza y de la paz, podrán conseguirse con la indicada fiesta hacer revivir en las almas de americanos y españoles la idea de un pasado honroso y el presente de un porvenir venturoso.

Consideremos realizable e importante de la Unión Ibero-Americanica, y sería lamentable que no se llevase á cabo.

* * *
LAS CAROLINAS—A causa de los graves sucesos que acontecieron en Panamá y de las reclamaciones formuladas por el Gobierno de Washington y España, dice lo siguiente el diario *Las Novedades* de New York:
«Evidentemente los misioneros metodistas norteamericanos, cuya estancia en la isla de Panamá tan funesta ha sido para España en las Carolinas, practican la táctica del pobre poseso. Un año hace que vienen clamando indemnización á España por el hecho de haber sido destruidas sus moradas en el asalto de Oun y por su posterior y voluntario extrañamiento de aquella isla, y aunque el Departamento de Estado no parece que les haga caso mayor, vista la sinrazón de sus pretensiones, no dejan de importunarle para ver si al fin consiguen lo menos algo de lo que piden.

La Junta Americana de las Misiones Extranjeras, de la cual dependen aquellos evangélicos de nuevo culto, que saben aprovecharse de lo divino para fomentar lo terrenal, ha sido reunida durante la semana última en Pittsfield, y en esa asamblea nombróse una comisión para que insista ante el Departamento de Estado en pedir repa-

racón por los *ulices* de las carolinias. Así lo menos lo dice una correspondencia de Washington al *Sun* de esta ciudad, en la cual se refiere rápidamente y por modo bájantemente favorable a España los sucesos de Puertorico durante las cuatro años últimas.

Estaban los evangélicos misinianos establecidos en aquella isla deseando hacer muchos natos, dedicados a instruir en la fe de Cristo a los indígenas e *incidentemente* a cultivar algunas fincas muy productivas. Bajaron quienes habían descubierto aquel archipiélago, no bien de éste alguno, y en tanto prosperaban los bùs y campañas por sus respectos sin que nadie les fuese a mano.

Pero vino Alemania, presentó insularse en las Carolinas, optósele Europa, fué llamado á arbitrar el *Papa* que confirmó nuestros derechos y des de entonces dieron los simbólicos de los reverendos y de sus mandas ovejas. Todo esto es exceso, pero el correspondiente del *Sun*, que tanto hincapé hace en el bombardeo y destrucción de Oua, debe saber que justa la comisión inevitable de la provocación y asesinatos cometidos por los *engelizados* indígenas, reacusa á la autoridad de España, rebeldes á todo servicio, provistos de bocas de fuego, y arruinados *cient* *situaciones* para evitar el castigo merecido por sus sangrientos desvanes.

Antes de la acción de Oua subvinó la minoría, por los carolinos, de un gobernador enviado por España á plantear su autoridad indiscutible; antes de Oua fueron extimados militares españoles sorprendidos en mareas en un bosque; antes de Oua hubo una larga, mortificante y exasperante resistencia contra los derechos legítimos de España. ¿Quién impulsó los indígenas á la sedición? ¿Quién les dió fusiles? ¿Quién los provistió del cañón con que defendían su arrinconamiento de Oua? Estas preguntas son las que deben contestarse satisfactoriamente antes de dar oídos á ninguna reclamación.

Las propiedades de Oua, desde el punto en que fueron ocupadas por los insurrectos, constituyeron en blanqueos de hostilidad y resistencia á España, imponiéndose á su total destrucción. Por ello no cabe reprochar por sí, ya que fue irremente resaltado de un guerra que España no provocó, o, cuya existencia se imbricó en la cual solo pretendía salvaguardar sus vulnerados derechos y así llegar á los asesinos de sus subditos. *

NOTAS DEL EXTRANJERO—Italo el título de *El hombre en Rusia* publica *La Independencia Bolchevique* el siguiente relato: El gobierno ha confirmado oficialmente que el hombre existe en veintiuna provincias rusas; que esas provincias no deban atender los distritos donde el hombre igualmente se siente, aunque no sea por el gobierno declarada, y si á todo lo anterior additum que en la región del Norte el hombre es muy probable, podrá decirse que este país Rusia entera se halla envuelta en el negro manto del hombre; así el sur como el norte, el oeste como el occidente, así la zona de la tierra negra y fútil, como la zona de la tierra árida y atrofia.

Formenores y detalles horribles de su situación legan de todas partes.

Yo tengo en mi paquete gentes que no han visto el pin desde hace tres semanas, escribe un excedente á la *Gaceta de Montevideo* como solamente tiene hús y hojas de ábiles. Los niñis encuentran tan debiles que apenas si tienen dientes, sus tiernos rostros aparecen verdosos y tienen hinchadas las piernas. Yo he visto como les sirve de comida el polvo verdoso que hacen de las hojas secas de illo, pulverizándolas. Hay en mi pueblo cierto ciento cincuenta familias de caníbales de las cuales apenas si llega a veinte las que disponen de lo más preciso para sustentarse.

Yo he visto, escribe el mismo dirigido otro corresponsal, á una pobre mujer que envuelta en algunos pequeños pañuelos, gritaba en medio de la desierta calle Socorro, socorro... La pobre estaba literalmente muerta de hambre, pero, quizás vendrá al sacerdote de esta desdicha, si los vecinos mas ricos apenas tienen algún pedazo de pan negro.

El conde Michtchersky cuenta en el

Granadine que ha visto el pan que actualmente se come en las comarcas atendidas por el hombre; el mejor contiene un ojo de resollo de centeno, el ordinario contiene solamente un ojo y el resto son hierbas acederas y armillulas. «Esa pan», dice otro corresponsal, es extremadamente negro, de un gusto amargo, y hasta algo agridiente; como si esto no fuera bastante, es además, duro como piedra. Yo visto un pedazo de ese pan entre las manos de una mujer que habrá sido llevada al hospital, atacada de convulsiones, glásticas.

Se ha visto a multitud de hambrientos devorar los coches cargados de granos ó harinas; algunos desechan lo que se afermara á los vagones en marcha. Se ha atacado á los trastos y á los pollos llanuras para proteger la propiedad. «Que se nos mate, que se nos lleve á los trastos fuertes», pero no todos queremos comer, tenemos hambre, grita en Lida la multitud, compuesta de campesinos llegados de los alrededores y de abusos judíos y cristianos.

En el distrito de Livorno del gobierno de Chile, dice el corresponsal del diario *Olévely Vétemik*, la tercera parte de la población está muertamente de hambre; en las casas de los campesinos no se enciende ya la luz y se le dejan abiertas á todos los vientos; sus propietarios los abandonan y parten á tierras lejanas á militizar.

En el gobierno de Khair kiy un juez de Nogu se vio en 3000 rublos se vio en 3000 rublos (9 pesos). En las calles de Nogu se dice un periódico, venían verdaderos ejercicios de miedo. Sin las gentes del campo llegan las de las cercanías, son muy timidas y casi no se atrevían á pedir á los vivientes. La mayoría de ellas llevan en las manos hasta los dedos de los pies, y cuando se acercan hasta los dedos, se dirige á los ministros en el extranjero que pongan en conocimiento de los autoridades el día y forma de sufrirlos y enviar telegramas á los puntos en que se encuentren los extranjeros y pidieren lo que quieran.

Ayer se discutió para la sesión del jueves próximo. La cámara sigue ocupándose de mejorar las condiciones del sueldo de los soldados.

Hoy falleció en Valparaíso el trastorno aviso francés *Pourvoyeur*, en viaje de Rochefort.

CRÓNICA LOCAL

La defracción es el arma mas abominable de que hacer uso pueda el hombre, y á pesar de ello, son tantos y tan variada especie los sycophantes que no recuerdan haber visto jamás en general. La gente del campo carga con sus tristes y, como los años precedentes, se dirige á las grandes ciudades á militizar.

En el gobierno de Saratov, las voluntarias rurales renuncian este año á cultivar las tierras tomadas á los campesinos, pues creen absolutamente de semillas; y venden el ganado que poseen, ya que carecen hasta de lo mas indispensable para mantenerlo.

«En Vichy», escribe el *Correo rosado*, una inmensa multitud de obreros indios se ha reunido en la plaza de Smolensk y gritando: «Pan, queremos pan» se dirigió hacia los barrios más ricos de la población, aunque sin engranarse al público de tienda ni gabinete.

Tal es, segn los periódicos del país, la triste situación en que se encuentran actualmente casi todo el grande imperio ruso, situación que se vive de comida el polvo verdoso que hacen de las hojas secas de illo, pulverizándolas. Hay en mi pueblo cierto ciento cincuenta familias de caníbales de las cuales apenas si llega a veinte las que disponen de lo más preciso para sustentarse.

Una mujer valiente—Un sanguinario suceso ocurrió días pasados en la carretera de Extremadura, en el que intervinieron Sabín Aladro Oívera, su esposo, y Frutos. Minas. Ortiz y Manuel González Pando, ambos licenciados de presión.

Frutos y Manuel se encariñaron con la idea de conquistar el corazón de Sabina, y cada uno de los pretendientes empleó los medios que mejor juzgaron para conseguir su intención de apoderarse de la hermosa.

Este es una de los tantos recursos de la difamación solapada y, aunque vulgar, no dejó de producir efecto en la gente crudulosa e impresionable, máxime, cuando el mismo detractor salió á la defensa de su víctima, diciendo: que no debían hacerse cargos que carezcan de fundamento y que no puedan evidentemente probarse.

Este es una gran verdad, digna de

que se consumado moralista, digne de un consumo de la conducta irreprochable del sargento, bastan para que el público forme cabal juicio respecto á cual de ellos deba amparar la justicia.

No suelen ser muy discretos los amantes, y menos cuando se ven des dentados en sus pretensiones, y sin darse cuenta de ello descubren su jefe.

Uno de los pretendientes la había extremado sus pretensiones sin obtener resultado, y cuando recibió de abando nar el asunto se presentó el otro, y aunque en el atraco á la fortaleza en pleno ignori denunció que su compatriota, el resultado que obtuvo, fue muy pascido.

Retirándose cabizbajo, cuando los pisos se encontró con su rival, entró en los entre ambos acalorada disputa.

El marido se dirigió á los que dispu

nían, y como no obviara las explicaciones que pedía disponea de la autoridad del suelo que refutamos no nos es capaz de precisarlas, pero nosotros, que fulmos testigos presentes, de lo ocurrido podemos afirmar, que la única arbitrariedad cometida

por el señor Jefe Político, fue bajarle del caballo en pechos que montaba y con una rienda atar los brazos del criminal, hecho lo cual lo impulsó para que caminara.

Regular número de gente ha ve

nido ayer y hoy de campaña para tomar parte en los festivales que se están celebrando y que incluyen el torneo de jardín graduado impecable recordado en el sonido de la noche.

La hora en que estas líneas escribimos se efectuó el reparto de pan y carne á los pobres, acto el más simbólico de todo el programma, dolido a la munificencia del Sr. Jefe Político.

No somos partidarios de tales es

pectáculos, mas entonces

se agradecen.

La entallada de cada uno será de

cuarenta pesos y los mismos caballo

correrán tres carreras: 1.º el

1º de Febrero de 1891, tres cuadras,

2.º el 17 del mismo mes, tres cuadras,

y 3.º el 31 de éste mes, tres cuadras.

Los caballos ganadores se

recompensarán á juicio de la

Comisión.

También se proyecta una carrera de

caballos criollos de puro

17 de Diciembre próximo, siendo la

entallada de diez pesos.

Los caballos de

caballo

de la

comisión.

La Carrera

de

caballo

de

